

EFECTO 2000

Jesús Flores Vivar

Periodista y Consultor de Estrategias Digitales
Doctor en Ciencias de la Información.- UCM

Llegó el 2000 y no hubo el caos informático que tanto se había vaticinado. La voz de alarma había partido desde los gobiernos, las empresas y organizaciones del mundo entero que alertaban sobre el cambio de fecha del siglo y que se le empezaba a conocer como Efecto 2000 (Y2K o "Millenium Bug"). La amenaza se cernía sobre los sistemas informáticos que hacían funcionar las infraestructuras nacionales en las cuales se asentaban los servicios que se brindan al más común de los mortales. Pese al gran despliegue realizado por los países desarrollados -en recursos humanos y tecnológicos- con la finalidad de paliar los fallos que el cambio de fecha produciría en los sistemas tecnológicos, ha quedado en entredicho las cuantiosas inversiones que todo ello ha generado.

Pero, ¿en qué consistía el efecto 2000? ¿Por qué el temor de las empresas ante el macro-evento que suponía un fin de milenio y la llegada de otro? Como antecedente, el fallo del milenio surge porque en la configuración de los ordenadores y otros dispositivos electrónicos, los programadores solo tuvieron en cuenta los dos últimos dígitos en los relojes digitales que marcan las fechas. De esta forma, con la llegada del año 2000, las máquinas indicarían "00" entendiendo que se encuentran en 1900.

Mucho antes de tan "fatídica" fecha, *gurus* y expertos en el tema han venido analizando y advirtiendo sobre lo catastrófico que supondría pasar de la fecha del 31 de diciembre a 1 de enero. A raíz de esto, los gobiernos –sobretudo, de los países desarrollados- daban la voz de alarma a las organizaciones, empresas y particulares que de no adaptar sus sistemas informáticos, podrían tener consecuencias irremediables.

Estas consecuencias pasarían, por ejemplo, por la imposibilidad de calcular hipotecas, controlar el tráfico aéreo o sacar dinero del banco. Así mismo, los problemas podrían afectar a muchos sectores estratégicos como el eléctrico, las telecomunicaciones, el sistema penitenciario, hospitales, centrales nucleares y sistemas financieros de todo el mundo. Según indicaba un informe del Banco Mundial -elaborado en el primer trimestre del 99- en una economía mundial altamente integrada como la actual, cualquier problema que se presente puede crear el caos.

COSTES E INVERSIONES.....

Un artículo publicado por *The Wall Street Journal* (mar-99), reflejaba que entre las 13 economías de Europa occidental, España ocupaba el último lugar en cuanto a los preparativos del efecto 2000. Sin embargo, un estudio realizado por la consultora Cap Gemini en fechas paralelas, indicaba que España pasaba a encabezar la lista en gastos de última hora para esperar el nuevo milenio.

Según este mismo estudio, las empresas españolas emplearían unos 11.000 millones de dólares para tratar de solucionar el problema. Esta cifra quedaba lejos de los 655.000 millones de dólares previstos por EE.UU., 82.000 millones en Alemania, 41.000 millones en Gran Bretaña y 31.000 millones en Francia. Estas cantidades fueron incrementándose en los meses previos a la llegada del 2000. Así por ejemplo, AT&T que preveía gastar US\$300 millones pasó a invertir 900; General Motors de una inversión inicial de US\$400 millones pasó a 890 y McDonald's de US\$8 millones a US\$30 millones.

De un modo global, para paliar el posible fallo del milenio, se han invertido unos 50 billones de pesetas. De esta cantidad España sola, ha empleado más de un billón de pesetas.

MEDIDAS PREVISORAS.....

Algunos países occidentales, con EE.UU. a la cabeza, han llevado años tratando los problemas del efecto 2000 y en consecuencia, adoptando medidas previsoras. Entre estas figuraban por ejemplo, la creación del **Centro Internacional para el Y2K** o la carta enviada por la secretaria de estado *Madeleine Albright* al cuerpo diplomático internacional para que alertasen a sus respectivos países y adopten las medidas necesarias ante la posible catástrofe que se avecinaba con la llegada del nuevo milenio.

La administración federal norteamericana tratando de profetizar con el ejemplo, en 1998, su Seguridad Social ya tenía solucionado el sistema de asignación de cheques del subsidio social. Otra medida de precaución, fue la adoptada en marzo del 99, por la Reserva Federal americana. que dispuso una tirada adicional de billetes. En otros ámbitos, el ciudadano de a pie ha estado guardando productos enlatados en previsión a un posible caos.

También en España, la administración ya había analizado el 90% de los equipos informáticos, y de estos la mitad no precisaban de adaptación según indicara en un artículo del diario El País (17-07-98), el entonces Ministro para las Administraciones Publicas, Mariano Rajoy. En el sector empresarial, las medidas previsoras para paliar el efecto 2000 han sido de lo más variopinto, aunque básicamente las primeras iniciativas pasaban por la contratación de profesionales informáticos, quienes deberían adaptar los recursos informáticos de la empresa y estar atentos ante algún posible fallo.

Al respecto, el periódico económico Cinco Días (03-03-99) hacía referencia a La Caixa, importante entidad del sector bancario, la cual creó un detallado *plan de contingencia* que le permitiría seguir funcionando incluso, en el caso de que se produjese un corte de electricidad o de líneas telefónicas. Mas aún, la empresa había dispuesto que camiones cargados con combustible fuera de su sede estén atentos por si se necesitasen poner en marcha los generadores de emergencia. También, ante la imposibilidad de contactar con sus empleados clave si fallaban las líneas telefónicas fija y móvil, había hecho reservas de habitaciones en un hotel muy cerca de su sede central.

Miguel Puig, Comisario de la Sociedad de la Información de Catalunya y a cargo del equipo Y2K del gobierno regional catalán, dispuso una serie de medidas entre las que se contaba por ejemplo, con camiones especiales equipados convenientemente en caso de que fallasen los servicios normales de televisión. Además, si las líneas telefónicas resultaran afectadas, se pondría en marcha un nuevo servicio digital de radio que coordinaría a la policía, a los bomberos y a los servicios de hospitales.

Por su parte, la compañía Iberia, con la ayuda de otras industrias de la aviación internacional como Boeing Co. Y Airbus Industrie, había inspeccionado y probado su flota de aviones. Pero el problema que tenía no se limitaba a prevenir posibles fallos informáticos en su flota, sino a los fallos que podrían tener los aeropuertos internacionales de destino, cuyas autoridades no habían previsto el peligro en la misma magnitud.

Pese a la gran inversión realizada, se estima que solo la mitad de las entidades públicas y servicios de salud de España habrían estado preparadas para paliar los problemas del efecto 2000. La estimación también alcanza en la misma proporción para el tejido empresarial español, aunque la gran mayoría de Pymes (pequeña y mediana empresa) no han estado inmersos en estos procesos.

RESULTADOS DE TAN TEMIDO EFECTO

Desde antes de la *-ahora comprobada-*, suave llegada del 2000, se han alzado voces críticas como que la bomba del milenio era una maniobra de EE.UU. para vender más ordenadores. O, como que todo el dinero gastado se podría haber empleado en mayores beneficios para la humanidad. Durante las primeras semanas de enero, crecían las protestas por el celo demostrado ante el Efecto 2000. *¿Se había hecho un ridículo de dimensiones planetarias?*

En contraposición a esto -y ya en el presente-, hay opiniones que justifican y positivizan las grandes inversiones realizadas. Los expertos aseguran que los 50 billones que se gastaron en solventar y prever el fallo han sido bien empleados: han evitado una catástrofe. Por otro lado, las organizaciones, corporaciones, empresas –grandes y medianas- han innovado su parque tecnológico optimizando sus sistemas, todo lo cual, repercute en un valor añadido que dan a sus clientes y proveedores.

Así mismo, sectores profesionales como los informáticos, consultores e ingenieros han vivido -y viven aún- su época dorada. El número de contrataciones de estos profesionales ha sido exponencial ya que la demanda partía desde niveles internacionales. Según un informe de la *Sedisi* (organización española que agrupa a las empresas de Tecnologías de la Información), la sustitución de hardware y aplicativos ha generado negocio y puestos de trabajo.

También los fabricantes de software estándar y los proveedores de programación han sido los grandes beneficiados. Aunque se han vertido críticas indicando que el pánico por el fallo del milenio ha sido definitivamente una gran campaña orquestada por este sector y colectivo. Así mismo, a las firmas consultoras se les ha acusado de exagerar el problema para luego rentabilizarlo. Los consultores, responsables de solucionar el problema del efecto 2000, cobran entre 15.000 y 50.000 pesetas/hora.

Lo cierto es que el 2000 llegó y a excepción de algunos incidentes de mínima envergadura y debidamente controlados, para la gran mayoría no paso nada referente a tan temido efecto. Eso sí, se pudo disfrutar –vía TV, Internet- de las fastuosidades que diversos países del mundo realizaban dando la bienvenida al nuevo milenio. Por ejemplo, el primer amanecer del milenio en las islas Pitt, lugar pionero en llegar al 2000 vista a través de una cámara web (webcam).

Actualmente, el Efecto 2000, convertido en dirección web (<http://www.efecto2000.org>) tiene otro efecto: El nombre (dominio) está en venta en la Red.